



E L P I N T O R A R G E N T I N O , L O P E Z N A G U I L

Naguil, el ilustre artista argentino, ha expuesto una muestra de sus cuadros —una excelente e interesante tarjeta de visita— en la sala Macarrón. Junto a él, un pintor español mostraba su última obra, y el mejor hecho casual hizo una vez más realidad la hermandad hispanoamericana. Conocíamos a Naguil a través de premios internacionales y de la extensa concesión de galardones argentinos en sus múltiples aspectos artísticos, desde pintor de caballete o decorador mural hasta su labor escenográfica, y por eso no nos sorprendió hallar en la colección expuesta la calidad difícil que presta categoría a una obra y refrenda la fama. El guión creacional de Naguil tiene como origen una raíz española y su lenguaje plástico, ese buen acento de la pintura a la que pudiéramos llamar "internacional", y que podría definirse como la expresión lograda de las formas, para darlas un entendimiento universal. Los cuadros expuestos, todos ellos paisajes, tenían el buen sello de quien se acerca a la Naturaleza con el afán de sorprender un secreto, hallar una interpretación y no quedarse en la situación pasiva del copista. Y ese rango imprescindible para ocupar en el arte el mejor puesto portaba luego la valoración que la forma y el color adquieren por sí mismos cuando la captación se realiza por un gran pintor. La feliz alianza de la sensibilidad y del conocimiento han dado a la obra de Naguil la máxima estimación entre la crítica madrileña, cuyo signo de exigencia, en esta oportunidad, se ha mostrado unánime en el reconocimiento.

Estando frente a sus lienzos se nos acercó Naguil, y la conversación, después de pasar por señalamientos de los cuadros y de hacer recuento de aciertos, pasó al tono íntimo, siempre ligado a la Pintura. Hablábamos con Naguil y el paso y repaso por su exposición tenía preguntas y contestaciones como éstas:



- ¿Qué impresión le ha hecho España?
- Magnífica. Estoy admirado, aun cuando desconocía su resurgimiento.
- ¿Qué le parece el arte español contemporáneo?
- El mayor elogio es decir que es digno de su pasado.
- ¿Qué pintores prefiere?
- Solana, Anglada Camarasa —mi maestro— y Zuloaga.
- ¿Qué tendencias predominan en la Argentina?
- Dos: la española y la francesa.
- ¿Qué aspecto artístico le ha hecho más impresión?
- “El entierro del Conde Orgaz” y los “frescos” de San Antonio de la Florida.
- ¿Piensa volver a España?
- Todas las veces que pueda.

Después, la conversación subrayó el gran éxito de su exposición y se fijó en cada uno de los géneros pictóricos que cultiva el ilustre artista. Hablamos de ilustración y de pintura mural, donde también ha realizado excelentes obras. Nosotros hicimos la glosa del artista en general y de sus limitaciones actuales, y comparamos la especialidad de la época moderna con la extensión y universalización de conocimientos en el Renacimiento. La charla, tras muchas digresiones, tuvo un final muy grato: Naguil nos manifestó su propósito de abrir en Madrid una gran exposición de su obra hecha en España. La comenzará en Mallorca. Conociendo el modo y la manera de Naguil, no es difícil augurar que de su encuentro con la Isla habrá muchos motivos de felicitación para el arte hispanoamericano, a través de uno de sus más señeros representantes, que ha sabido dar a su saludo la gracia y el estilo espiritual más elegante.